

LA NUEVA VIDA CONSAGRADA YA ESTÁ NACIENDO. INTUICIONES DESDE LA REALIDAD E INTUICIONES GENERADORAS DE VIDA

Hna. María Cristina
Robaina Piegas, STJ¹

Cuando ya habían transcurrido las etapas centrales del Congreso de Vida Consagrada (VC) de la CLAR, -el 20 de junio de 2015, en el 3er día del evento-, algunos delegados del Equipo de Teólogas/os Asesoras/es de la Presidencia (ETAP) y de las Nuevas Generaciones (NG) presentamos en un panel las intuiciones que íbamos reconociendo en el devenir de aquellos días fermentales. Son intuiciones que expresan realidades que ya están en nuestras vidas y en las que identificamos signos de la presencia y la acción de la *Ruah* Divina en el corazón del Pueblo de Dios y, en particular, en la VC.

“¡Hagamos que suceda!” Este llamado o, más aún, este clamor recorrió el corazón y la mente de quienes participamos en el Congreso. Y fue, en realidad, una de las más ricas herencias que llevamos en nosotras y nosotros desde aquellos días.

¹ Religiosa de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Nacida en Montevideo (Uruguay). Hizo un profesorado en Educación Media, especializado en Ciencias Biológicas, en el Instituto de Profesores Artigas; un diplomado en Planificación Pastoral, en la Universidad Ibero Americana; un postgrado de especialización en Gestión de Centros Educativos, en la Universidad Católica de Uruguay; y una maestría en Bioética, en la Universidad de Cuyo-Argentina. Ha sido docente de ciencias biológicas, directora de educación secundaria, sub-directora nacional de la Asociación Uruguaya de Educación Católica, coordinadora regional de educación en Argentina y del equipo de renovación de las constituciones de su Congregación; Vocal y Secretaria General de la Conferencia de Religiosos de Uruguay, CONFRU. Actualmente es asesora institucional, profesora de Bioética en la Facultad de Teología de Uruguay, miembro del ETAP y de la Junta de la CONFRU (Conferencia de Religiosos del Uruguay)

A continuación se presenta el aporte elaborado a partir de la experiencia y la reflexión de quienes hacemos parte del ETAP².

En cada caso nos parece muy relevante describir estas intuiciones a partir de la iluminación de algunos ponentes y animadores de los talleres. No sólo son aportes sumamente ricos sino que pueden estimularnos para volver a profundizar la mina inspiradora que hay en las Memorias del Congreso.

1. INTUICIONES DESDE LA REALIDAD

1. La figura carismática del papa Francisco y su significado para la Iglesia universal y latinoamericana son para la VC una invitación para “retirar la piedra, salir fuera y desatar las ataduras...”

Cuando ya no esperábamos una nueva figura inspiradora visible y nos estábamos acostumbrando al “invierno eclesial”, surgió una primavera sorprendente.

Con sus palabras sencillas y directas, con sus gestos simbólicos rotundos, el papa Francisco nos invita a creer de nuevo en el sueño de Ezequiel: agua viva puede manar del Templo y dar vida al jardín, el Evangelio puede habitar en la casa antigua de la Iglesia. Con él, viene también un refuerzo y una visibilización de la “ola misionera” anunciada y promovida por Aparecida. Es innegable el parentesco de *Evangelii Gaudium* con la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Lo que permite el papado de Francisco es palpar un modelo: un hombre que vive realmente de la alegría del Evangelio³.

2. La nueva hermenéutica de Francisco como un nuevo *Kairós*.

(La) difícil situación de la recepción del Vaticano II por parte de la VC, se abre ahora a un nuevo *kairós* con el momento eclesial inaugurado por el papa Francisco. Francisco retoma el impulso del Vatica-

² El Equipo de Teólogas/os Asesoras/es de la Presidencia de la CLAR está conformado por las/os siguientes religiosas/os: José María Arnaiz, SM, Maricarmen Bracamontes, OSB, Guillermo Campuzano Vélez, CM, Maria Freire da Silva, ICM, Jean-Hérick Jasmin, OMI, Sergio Montes, SJ, Alfonso Tadeu Murad, FMS, y Maria Cristina Robaina Piegas, STJ (coordinadora).

³ Jubinville, P., c.s.sp, *Escenarios y sujetos emergentes en la realidad socio-cultural de la Vida Consagrada*, En: Memorias Congreso de Vida Consagrada, CLAR, Bogotá, junio 2015.

no II, frenado durante los dos últimos pontificados por diversos motivos, y promueve una vuelta al Evangelio. Francisco pasa del Magisterio al *kerigma*, del catecismo a la mistagogía, su misión es cristocéntrica, con sabor a Evangelio.

Tantos sus gestos simbólicos como sus mensajes y sus escritos, singularmente La alegría del evangelio, *Evangelii Gaudium* (2013) son una invitación a la alegría evangélica. En dos años de pontificado el clima eclesial está cambiando y se inicia una nueva primavera eclesial. Es la revolución de la ternura y del amor⁴.

3. En los días del Congreso pudimos ver con mayor claridad elementos que nos hacen permanecer en la tumba como a Lázaro: nuestros miedos, nuestro desconcierto, nuestra incerteza e inseguridad para emprender procesos y suscitar nuevas iniciativas. ¡No sabemos cómo hacerlo!

Tenemos claro que el llamado es a “salir fuera... desatando ataduras...” (cf. Jn 11, 43-44) Pero ¿cómo hacerlo? No siempre tene-

mos la disposición de dar el paso de una honda conversión de mente y corazón.

¿Qué compromiso con la vida adquiriremos si vivimos atrapados en nuestras propias ataduras? El grito de Jesús es la proclamación de que para que la vida siga es preciso salir de nosotros mismos, salir fuera de aquellos esquemas, estructuras, discursos, exigencias que nos han llevado a la sepultura y dejar que “otros/as” nos desaten las ataduras.

Hay que sacar aquello que nos impide ver y caminar ¿cuáles son esos elementos que dificultan nuestro seguimiento a Jesucristo? ¡Echémoslos fuera! No tengamos miedo al fracaso, a no saber, a equivocarnos. Sin la apuesta arriesgada por una nueva vida, ninguna de las generaciones de la VC podrá sobrevivir. Ahí radica nuestro compromiso, con el cuidado, la atención y la lucha por la vida.

Esta apuesta no es para llenar casas y conventos, es para ser un signo evidente de que vale la pena amar como Jesús lo

⁴ Codina,V sj, *Vida Religiosa, pasión por el Evangelio y por el pueblo*, En: Memorias ibid.

hizo, arriesgando algo personal, si no, no tiene sentido ningún compromiso⁵.

4. Frente a este panorama encontramos la posibilidad de desarrollar la novedad que la *Ruah* está ya -aquí y ahora- gimiendo y actuando en y entre nosotras y nosotros con estos desafíos:

- Abandonar -deconstruir-, desaprofundar esquemas y formas de ser VC que no cautivan y que poco le dicen a las NG.
- Perfeccionar los elementos de vida que están entre nosotras/os.
- Crear con audacia lo nuevo, asumiendo nuestra responsabilidad histórica en comunión con las insinuaciones del Espíritu.

Nicodemo es un hombre adulto, maduro, que en la mitad de su vida se hace preguntas. Se pregunta sobre su existencia, sobre sus ganas de ver el Reino. Jesús lo invita a ir hacia dentro, a nacer de nuevo. La invitación es a retornar a los orígenes, a la creación, a poner orden en sus existencia...

La vida es a menudo caos y desorden (Gn 1,2). Es entonces

cuando por la fuerza de Dios actúan dos elementos importantes: el soplo y las aguas. (...) Nacer de nuevo es poner orden, es retornar a los comienzos. Es separar aguas de aguas, como dice el segundo día de la creación. En conciencia sabemos que la VC necesita poner orden para vivir en plenitud su vocación.

Si para un primer nacimiento, cuando se sale del vientre materno se es ayudado a nacer por la fuerza de la madre que puja e interviene un médico o una comadrona, el segundo nacimiento se debe realizar por sí mismo.

La VC se tendría que parir, dar a luz a sí misma. Nadie puede hacer por nosotros el trabajo de entrar en nuestra vida interior, es una tarea muy personal. La vida en el Espíritu es un segundo nacimiento⁶.

5. El nuevo nacimiento conlleva la conversión a la realidad. Para ello necesitamos dejar atrás los miedos que nos instalan y superar la tentación de permanecer conformes con el ideal carismáti-

⁵ Montes, S sj, *NG, presente y futuro de la VC*, En: Memorias ibid.

⁶ Vergara Abril, A, op, *Lectura orante de la palabra, fuente de mística, profecía y esperanza*, En: Memorias ibid.

co descrito en las Constituciones. Nuestra fidelidad creativa se juega en el abrazar la VC concreta y real que encarnamos en nuestros contextos.

En la era actual nos encontramos como pioneras en fronteras, en constante ampliación. Las Constituciones revisadas después de Vaticano II fueron escritas para estabilizar el cambio durante otros 50 -75 años. Sin embargo, antes de que la tinta se secase ya eran obsoletas.

Hoy en día nos encontramos todos los días frente a nuevas necesidades y nuevas circunstancias, ante las cuales tenemos que reinventarnos. (...) Esto requiere una reinterpretación de los votos, los valores y el carisma.

Más que mantener una regla, perseguimos una visión. Las políticas y los procedimientos actuales, las suposiciones y expectativas ya no funcionan. Nos enfrentamos a problemas e inventamos soluciones que hace una década no habríamos soñado.

En otras palabras, parece que la mayoría de las comunidades en los Estados Unidos se han alejado de la institucionalización en la que los códigos, normas y regulaciones creaban estabilidad y seguridad. Ahora las comunidades parecen más seguras y estables, a través de una visión compartida de la misión⁷.

6. Ser ciudadanas y ciudadanos, y miembros del Pueblo de Dios del siglo XXI, nos pide también superar una lógica excluyente que quiere hacer prevalecer una cosa frente a otra, como si la realidad fuera solo blanca o negra. Nuestro desafío es integrar toda la gama cromática que constituye lo real, y construir proyectos comunes fraguados, evaluados y reconfigurados permanentemente en el diálogo y el discernimiento.

La implementación del Concilio, de Medellín y de las demás Conferencias Generales del CELAM fue incompleta y ambivalente, con altibajos. El diálogo real con otros movimientos históricos ha sido variado y a medias. La tarea sigue. No es un asunto que nos sorprenda si

⁷ Allen, M. csj y Sanders, A. ihm, LCWR, *Las religiosas en los Estados Unidos hoy y su futuro*, En: Memorias ibíd.

se asume que el cambio es el resultado de un proceso fluido de diálogo con factores internos y externos, realizado con entusiasmo y avances, y con resistencia y retrocesos. Incluye movimientos conscientes y no conscientes, individuales y comunitarios.

El cambio es complejo. Es un proceso pascual, con gemidos y dolores de parto. En un ambiente de rápidos cambios, tanto en la Iglesia como en la sociedad es normal experimentar confusión, ansiedad, y búsqueda de seguridad, refugiándose en lo conocido y lo familiar, en lo que tiene resonancia con esquemas internos, conscientes o no conscientes. El liderazgo de la mujer que se necesita en la VC actual es uno que sea capaz de comprender y manejar esa dinámica para guiar cambios reales en contextos cambiantes, buscando seguir radicalmente a Jesús con visión fresca y primaveral, iniciativas audaces y valentía evangélica⁸.

7. En un mundo que camina lentamente hacia la de-colonización, percibimos con preocupación la

presencia de fuertes elementos de colonialismo interno que siguen configurando estructuras caducas en la Iglesia y en la VC, que matan la vida.

El papa Juan Pablo II, en su mensaje a los indígenas con ocasión de los 500 años de la conquista americana, señalaba algunos desafíos para la Nueva Evangelización: una propuesta de vida cristiana más evangélica y universal, que acoge en su seno y en serio los diversos pueblos y culturas.

Tales retos se tornan hoy cada vez más ineludibles y urgentes, pues en un mundo en constante transformación -en un “escenario religioso plural” (EG, n. 70)- con diversidad de pensamientos, recursos y opciones, el cristianismo está llamado también a recuperar aquella tradición plural de los primeros siglos: “el cristianismo no tiene un único modo cultural” (NMI, n. 40; EG, n. 116). “No haría justicia a la lógica de la encarnación pensar en un cristianismo monocultural y monocorde” (EG, n. 117). Para ello se requiere la fuerza y el dinamismo del Espíritu Santo,

⁸ Farrell, P. osf, *Liderazgo de la mujer en la VC*, En: Memorias ibid.

pues “sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad” (EG, n. 131)⁹.

2. INTUICIONES GENERADORAS DE VIDA

1. La clave teológica y antropológica para una VC nueva que nos viene de la vida misma y del corazón del Evangelio, consiste en la configuración de todo lo que somos y hacemos desde un horizonte relacional que haga posible el compromiso de humanizar nuestros vínculos *ad intra* y *ad extra* de la VC y de la Iglesia. Esta es la mística y la profecía que se nos pide en nuestro mundo herido y roto teniendo como modelo la comunidad trinitaria.

En este sentido son múltiples y ricas las perspectivas. Señalamos algunas prioritarias:

Dios Trinidad, fuente de nuestras comunión:

Os cristãos primitivos a partir da ressurreição fizeram a experiência de um Deus comunhão revelado em Jesus Cristo. A fé no Deus Uno e Trino não é

um enigma insolúvel, nem uma informação adicional sem consequências, alheia à prática cotidiana. Trata-se justamente de descobrir e realizar as consequências que emergem do ser trinitário de Deus para a realidade humana, e, sobretudo para a VC discípula missionária. Nesse estudo, não se trata apenas de demonstrar que a Trindade é o centro da fé cristã, mas que também é relevante para a compreensão da realidade humana, sobretudo no que se refere a busca de novas relações de cooperação, fraternidade e liberdade para a VC na América Latina e Caribe¹⁰.

La humanización como eje central de la formación, del ser y del quehacer de la VC:

Entiendo que el meollo del asunto, cuando hablamos de la humanización y la salida misionera de la VC, está en la relación dialógica entre el *quid* -¿qué es la VC, en qué se convirtió?- y el *quis* -¿quién es la persona consagrada, cuál es su esencia?-. En otras palabras, la relación que existe entre la situación actual de la VC -la persona consagrada- y las aspira-

⁹ Tomichá, R, ofm conv, *Indígenas y VC: algunos retos urgentes*, En: Memorias ibid. ¹

¹⁰ Freire, M, icm, *Trinidad e discipulado missionário*, En: Memorias ibid.

ciones profundas arraigadas en lo íntimo de nuestro corazón y explicadas en los innumerables documentos, sobre todo las cartas constitucionales, que seguimos produciendo e interpretando¹¹.

Lugares de encuentro para la comunión:

...Como clamor generador de una vida eclesial en comunión, la inclusión es una propuesta revitalizadora que proviene de la escucha al Dios de la vida en los pobres y en nuestras comunidades. Por eso, el planteamiento de una VC fundamentada en la participación, la inter-culturalidad y la inter-congregacionalidad, como lugares de encuentro, es una desafío tanto para la Iglesia como para las comunidades afro, en la construcción de nuevas “Betanias” como casa común para todos¹².

Nuevas relaciones entre mujeres y varones:

(...) La “perspectiva de género” explica que la desigualdad no

es un hecho natural sino histórico, y, por lo mismo, puede ser revertida. Así, la “perspectiva de género” es también una propuesta de transformación desde la construcción de la igualdad en la diversidad. Crear las condiciones políticas, económicas, sociales, religiosas y culturales que expresen esa igual dignidad en la diversidad que nos conforma, ayudaría a desechar de raíz la violencia, el abuso, la exclusión¹³.

2. Nos preguntamos qué signo somos o dejamos de ser... y sentimos el clamor desde las entrañas de asumir el desafío de resignificarnos como un cuerpo unido más allá de los carismas individuales.

La experiencia de Cuba es más que significativa: es conmovedora.

En 1961, con el dramático giro socialista, se nacionaliza la enseñanza y la casi totalidad de las obras asistenciales. Algunos religiosos son expulsados, otros despojados de las instituciones y las obras a través de los que expresaban su carisma, algunos incluso sin casas para vi-

¹¹ Campuzano, G, cm, *Animación humanizante y misionera*, En: Memorias ibid.

¹² Jasmin, Jean-Hérick, omi, *Valores y desafíos eclesiales de las comunidades afroamericanas*, En: Memorias ibid.

¹³ Bracamontes, MC osb, *Feminidades, masculinidades y paradigmas emergentes en la vida consagrada*, En: Memorias ibid.

vir... Se produce el gran éxodo de religiosos... Los que deciden y tienen autorización y fuerzas para quedarse, buscan caminos nuevos y se saben parte de una Iglesia del silencio.

Su primera misión será sostener a los laicos, y trabajar en estrecha colaboración con los sacerdotes. Todos los carismas son integrados en la vida pastoral de la Iglesia, una Iglesia testimonial, del silencio, cuya mayor fuerza es la de su unidad. Los carismas fundacionales parecen desaparecer para expresar el gran carisma de la VC como signo de la presencia permanente de Dios en la historia. Fueron tiempos difíciles, angustiosos, dolorosos, que cambiaron el rostro y la presencia de la VC en Cuba.

La VC se hace cada vez más inter-congregacional con formas muy concretas: se viven retiros juntos, se comparte el trabajo, la formación inicial y continua, los paseos, los sabios consejos de los mayores y, en muchos casos, hasta las casas

y la comida; se abren noviciados, se abren las puertas de la misión¹⁴.

3. En el momento histórico en que nos encontramos las NG están urgidas por el impulso del Espíritu para asumir un protagonismo dinamizador de esta nueva VC que todos soñamos. No tengamos miedo de que asuman su protagonismo y que, conjuntamente, demos pasos de discernimiento y tomemos decisiones compartidas. En esta perspectiva se encuentra también la invitación a realizar la experiencia de levantar las tiendas, caminar itinerantes con la incertidumbre de Abraham y Sarah que, obedeciendo a Dios, salieron de su tierra sin saber a dónde iban (cf. Hb 11,8).

NG y cultura vocacional:

El Resucitado nos encuentra y se revela donde estamos. En nuestra propia realidad podemos decir que “hemos visto al Señor”, porque la transformación comienza conmigo, con mi nombre, mi cuerpo, mi identidad, mi género, mi cultura. La relación yo-tú y el reconoci-

¹⁴ González, F, hc, *Vida consagrada e inter-congregacionalidad en Cuba*, En: Memorias ibid

miento recíproco del otro son los lugares de encuentro con Dios y con el otro-mi-hermano. Nuestra relación es desde el diálogo, desde la búsqueda en conjunto, desde las relaciones de interdependencia, reciprocidad y solidaridad con los hermanos. Juntos, construimos nuevos sueños y esperanzas, símbolos, sentido de vida, y avanzamos hacia una transformación social resignificada¹⁵.

NG y Cultura digital:

[La] complejidad [de las culturas digitales] se revela en la superación de los dispositivos de “control” que devienen de las tradicionales lógicas lineales de causa-efecto. En su lugar, con la cultura digital asistimos al caos, la heterogeneidad, las oscilaciones, la imprevisibilidad, la autonomía y el no-equilibrio.

Por eso los procesos evolutivos de las formas de comunicación que devienen de la tecnología digital, -siempre flexible, adaptable y en búsqueda de supervivencia-, traen consigo una nueva cultura digital que

impacta la vida del ser humano, reduciendo sus tiempos y ensanchando sus espacios, con profundas implicaciones en las formas como se tejen las relaciones con los otros, consigo mismo, con el mundo e incluso con la divinidad¹⁶.

4. La conciencia creciente de que los carismas pueden ser compartidos con los laicos (cf. VC 54) ha ido creciendo y visibilizándose en muchas formas, espacios y proyectos en que consagrada/os y laica/os compartimos vida, misión y espiritualidad. Esto ha provocado cambios de estructuras internas de animación, de formación, de gestión económica y han generado, asimismo, formas novedosas de interrelación. De hecho, nos va conduciendo a la resignificación de la identidad misma de las comunidades enriqueciendo la comprensión y vivencia de los carismas.

Laicos y religiosos beben de un mismo pozo. Se trata de un pozo que es manantial cuya vena nunca engaña (cf. Is. 58, 11). El agua que brota de este pozo se distribuye por vasos comunicantes a todos los in-

¹⁵ Benavides, M hdy y otros, *Nuevas generaciones y cultura vocacional*, En: Memorias ibid.

¹⁶ Elizalde, O y Torres, P, *Nuevas Generaciones y cultura digital*, En: Memorias ibid.

tegrantes de las familias espirituales, si creen en la comunión, de ella viven y desde ella se abren a la misión.

Esta imagen del agua que brota y se desparrama y fecunda el campo de la misión, nos lleva a pensar en una rica experiencia de comunidad, interrelación, participación, espiritualidad, identidad, colaboración, compromiso, formación, misión común y sinergia. Estas son las palabras que más repiten quienes tienen claro el nuevo papel de la VC en relación con los laicos. De esa fuente, de ese carisma, de esa agua que nos llena de vida bebemos; nos trae novedad, es creativa y da calidad a nuestra existencia evangélica.

Ese carisma tiene un dinamismo tal que promueve efectos especiales entre todos los que comparten la misión de la familia carismática: aglutina, diferencia, estimula, refuerza la identidad cristiana de los integrantes de la Iglesia¹⁷.

5. Constatamos que hay tres lugares que le son propios a todos los carismas hoy, ya que allí está clamando la vida: las culturas, la ecología y la humanización. Si de verdad queremos contribuir activamente en la preservación de nuestra “casa común”, debemos hacernos presentes, sin vacilaciones, en estos espacios de vida y misión.

Hay un lugar de misión al que todos debemos mirar con pasión también: la VC misma.

Cultura:

Hoy más que nunca la presencia de mujeres y hombres consagrados en la Iglesia y en el mundo puede ayudar a la cultura actual invitándola de verdad a “no tener miedo de ser felices”, y a orientar este deseo y este objetivo hacia niveles más profundos. Esto será posible a condición de que la consagrada y el consagrado sean ellos mismos personas humanamente felices y realizadas, testimoniando con autenticidad que seguir a Cristo y vivir el Evangelio realiza a la persona¹⁸.

¹⁷ Arnaiz, JM sm, *Una nueva forma de vida consagrada: visión, vida y misión compartida, religiosos y laicos*, En: Memorias ibid.

¹⁸ Braz Card.de Aviz, J, *Horizontes de novedad de la vida consagrada en el magisterio de Papa Francisco*, En: Memorias ibid.

Ecología:

O Deus da vida, diverso e uno, nos chama a promover a vida. O planeta Terra é a nossa “casa comum”. Aqui partilhámos da mesma morada, edificada pelo solo, o ar, a água e a energia. Com os sete bilhões de humanos, habitamos esta bela e frágil casa, onde convivem em múltiplas teias, os microorganismos, as plantas e os outros animais. Nossa fé no Deus-comunidade nos leva e enfrentar um projeto de sociedade baseado na competição e no sucesso individual e a promover relações de cooperação; a incentivar o protagonismo das crianças, dos jovens, dos pobres e dos indígenas.

Cremos que a humanidade e todos os seres foram criados na Palavra e pela Palavra (Gn 1; Jo 1,1). Por isso, recebem de Deus: dignidade, sentido, meta, direção, inteligibilidade e impulso para a comunicação¹⁹.

Humanización:

Aún en medio de crecientes desigualdades sociales y cierto repliegue de la Iglesia hacia la autoreferencialidad, la experiencia espiritual, social y pastoral ha permitido un giro muy significativo en la relación de la Iglesia con los pobres. ¿En qué consiste? En que se considera este vínculo no sólo desde lo que la Iglesia puede hacer por los pobres sino desde lo que los pobres hacen en y por la comunidad eclesial. Algo que implica no sólo un cambio en la comprensión de la fidelidad de la Iglesia a su identidad más profunda sino también el más original aporte de la comunidad cristiana a la humanización de este mundo, escandalosamente desigual y discriminatorio²⁰.

6. Para que la resignificación, la reestructuración y la reconfiguración que muchas congregaciones asumieron como proyecto de vida para los próximos años sea efecti-

¹⁹ Murad, A, fms, *Crer, lutar e esperar: horizonte teológico-espiritual da justiça, paz e integridade da criação*, En: Memorias ibid.

²⁰ Bonavía, P, pbro, *Iglesia pobre, para los pobres y de los pobres*, En: Memorias ibid.

va, es necesario asumir una visión planetaria y sistémica de internacionalidad.

Este movimiento de resignificación, sólo lo podemos gestar a partir de la experiencia del Espíritu en nosotras/os. Es la *Ruah* de Dios la que nos permite acoger en lo profundo la vida que se está gestando en nosotras/os, entre luces y sombras, para dejar que nazca una mujer y un hombre nuevos, que desde la experiencia pascual, expresemos la belleza de nuestra vocación y consagración²¹.

7. La VC latinoamericana y caribeña está llamada a ofrecer al conjunto de la VC la mística y la profecía de su propio caminar, hecho en la fragilidad y la minoridad.

Salir de nosotros nos lleva a intuir, desde un mundo más humilde y espiritual, la presencia del Evangelio que, en lo pequeño y sencillo, en lo escondido y oculto, se va gestando y manifestando. Es desde la fragilidad y la debilidad donde

la fidelidad y la fortaleza vocacionales se manifiestan con la valentía propia del profetismo que estamos llamados a encarnar, discerniendo los signos de los tiempos y los lugares para dar respuestas nuevas a nuevos retos y desafíos²².

8. Hay que hacer que la VC nueva acontezca. ¡El momento y el lugar es aquí y es ahora! Nos toca a nosotras y nosotros hacerlo para que este momento se convierta en *Kairós* para el Pueblo de Dios y para nuestro mundo.

Una VC nueva es posible y urgente. ¿Cuáles serán los odres nuevos para el vino nuevo? Nos podemos preguntar: “de cara a la cultura global, neoliberal, que trata de imponerse por doquier, ¿tiene la VC palabras o gestos proféticos que proponer?”.

Este Icono de Betania está lleno de una simbología que nos motiva y cuestiona. Tenemos piedras que mover, estructuras que aligerar. ¡No podemos seguir igual!²³.

²¹ García Siller, M, fsp, *Resignificación de la vivencia de los consejos evangélicos*, En: Memorias ibid.

²² Martínez, V, sj, *Nuevas formas y formas nuevas de vida religiosa*, En: Memorias ibid.

²³ Casas, M, fsp, “...Escuchemos a Dios”: *hermenéutica del icono de Betania, horizonte inspirador de la CLAR*, En: Memorias ibid.